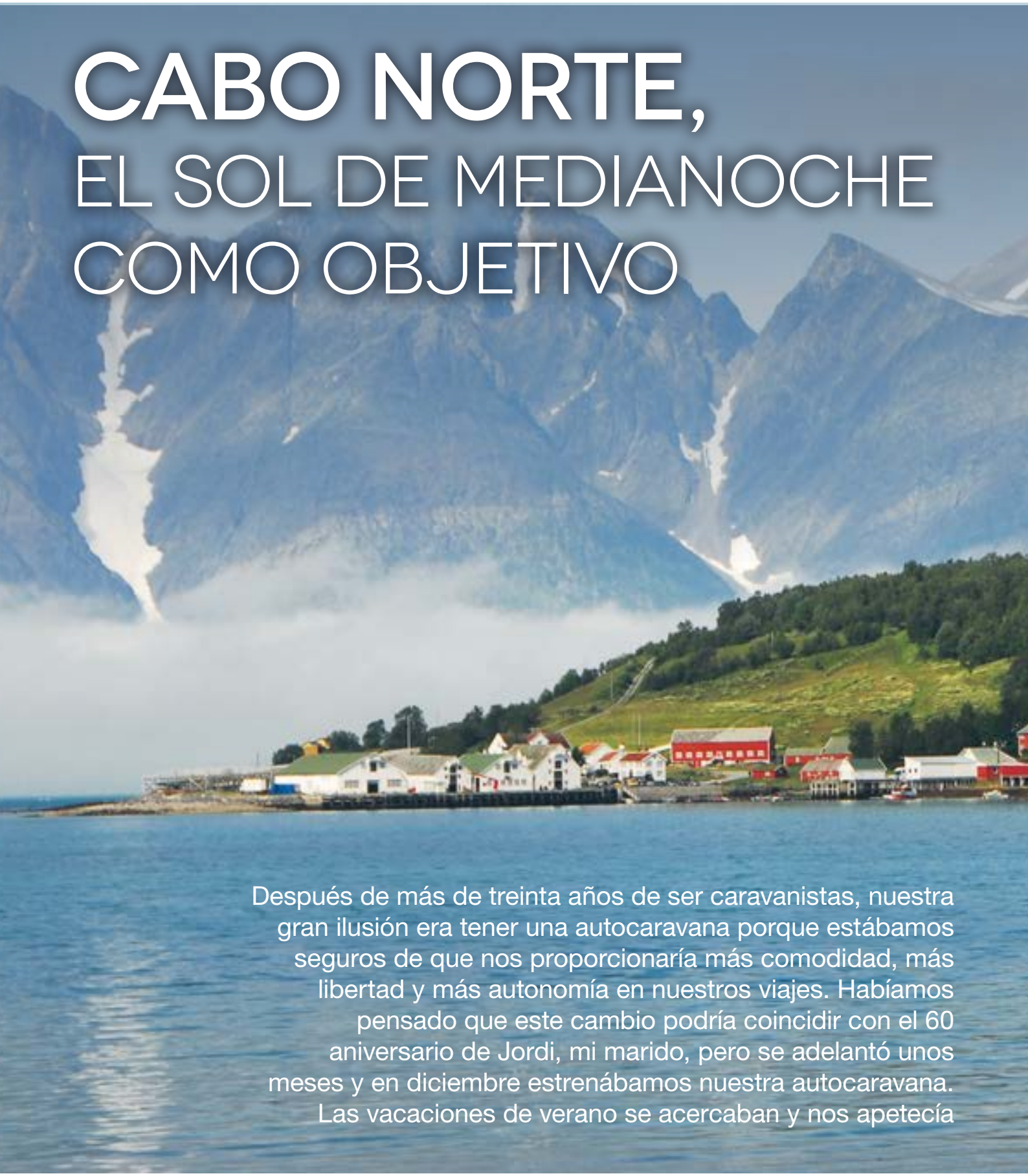


CABO NORTE, EL SOL DE MEDIANOCHE COMO OBJETIVO

Después de más de treinta años de ser caravanistas, nuestra gran ilusión era tener una autocaravana porque estábamos seguros de que nos proporcionaría más comodidad, más libertad y más autonomía en nuestros viajes. Habíamos pensado que este cambio podría coincidir con el 60 aniversario de Jordi, mi marido, pero se adelantó unos meses y en diciembre estrenábamos nuestra autocaravana. Las vacaciones de verano se acercaban y nos apetecía

La vista desde el puerto de Olerdalen (Noruega)

hacer un largo viaje en la autocaravana para terminar de probarla y de disfrutarla. Ante esta perspectiva, elegir el destino fue fácil, hacer un viaje al punto más al norte de Europa, el sueño de todo autocararavanista: ir al Cabo Norte.

Texto: Conxita Linares
Fotografía: Jordi Batlle

A bordo del ferry rumbo a Suecia.

A las doce y cuarto del día 17 de julio salimos de Bellvei (Tarragona) con mucha ilusión hacia el Cabo Norte.

El viaje transcurre sin incidencias remarcables. El calor es fuerte (33 ° C) pero viajamos cómodos porque hemos regulado el climatizador de la cabina de la autocaravana a 23 ° C.

A las tres horas paramos en el área de La Jonquera para comer y descansar un poco y luego proseguimos el viaje, con alguna parada más, hasta las once de la noche que llegamos a un área en la misma autopista situada entre Lyon y Dijon (Porte de Bourgogne) donde pasamos la noche

Coordenadas del lugar de pernocta: N 46 ° 25.212' E 04 ° 52.001'.

Al día siguiente continuamos el viaje por la autopista. El camino es muy empinado por lo que el consumo medio aumenta un poco, pero no nos podemos quejar porque nuestra autocaravana Dethleffs Adventure es un modelo de caravana perfilada y tanto por su motor, como por su diseño, tiene un consumo medio bastante bajo comparado con otros modelos, de entre 9,4 y 10,2 litros por cada 100 kilómetros.

A mediodía paramos en un área de Luxemburgo, muy transitada y ruidosa, por cierto. No lo sabíamos, pero en Luxemburgo el combustible está muy bien de precio: 1,223 euros litro, así que aprovechamos para llenarlo.

Más tarde, llegamos a Alemania, tenemos la ventaja de que aquí las autopistas son gratuitas pero por otro lado, no tienen la calidad ni la comodidad de las autopistas francesas.

A las once de la noche damos por terminada la etapa del día y paramos en un área de la autopista en Herford, casi a 300 Km de Puttgarden.

Coordenadas del lugar de pernocta: N 52 ° 06.100' E 08 ° 43.221'.

En el tercer día de viaje hace sol y buen tiempo y la temperatura es mucho más agradable que los dos días anteriores, 22 ° C.

Podemos comprobar, de nuevo, el estado de las autopistas alemanas, la aparición y desaparición de carriles es constante, tan pronto circulamos por una autopista de tres, de dos o de un carril según los tramos. El asfalto no está tampoco en las mejores condiciones, hay obras por todas partes con las retenciones que ello conlleva, la cantidad de vehículos que circulan es muy grande, sobre todo grandes camiones, pero lo que encuentro más estresante es que como en la mayoría de tramos no hay límite de velocidad, los conductores empiezan a correr de tal manera que parece que estés participando en un rally sin saberlo.

Con todo este caos de viaje, lo que más me llama la atención son dos mini autocaravanas

que van detrás una de la otra y a las que adelantamos. Las autocaravanas tienen como conductoras y únicas ocupantes a dos «abuelitas» que van de viaje juntas pero cada una con su autocaravana. ¡Bravo! Eso sí que es saber hacerse mayor, que no es lo mismo que hacerse viejo.

Después de sufrir varias retenciones por obras, paramos en un área a 70 km de Puttgarden para comer. Aprovechamos también para llenar el depósito porque en Dinamarca el combustible es más caro.

A pocos kilómetros de reiniciar la marcha pasamos por un gran puente: el puente de Fherman y a las cinco horas llegamos a Puttgarden, delante de las taquillas de Scandlines.

El precio del trayecto en ferry es de 107 euros. Lo encontramos bastante caro porque la distancia es corta (solo tres cuartos de hora de trayecto).

Cuando subimos al barco, aunque hace bastante viento y fresco, salimos a cubierta a ver el panorama. Ante nosotros, dentro del mar hay un gran número de aerogeneradores, eso sí que es energía limpia y renovable, y aprovechar el mar para instalar los aerogeneradores en este lugar me parece una buena idea.

Cuarenta y cinco minutos después llegamos a Rodby (Dinamarca). En Rodby tomamos la E47 y enseguida comprobamos que hemos hecho bien en cargar combustible en Alemania.

Justo después de pasar el gran puente de Faro, que une las islas de Falster y Sjælland, hay una buena área para autocaravanas en el borde mismo del mar con césped, pero nosotros no paramos porque todavía queremos avanzar un poco más y el destino del día es Koge.

Llegamos a Koge con el tiempo de dar un paseo y conocer un poco la ciudad. Cuando llegamos, aparcamos la auto en un amplio parking, cerca de la estación donde pensamos también pasar la noche.

Salimos a pasear y aunque son más de las ocho de la tarde hace mucho sol. El paseo por Koge es muy agradable porque es una bonita ciudad de casas antiguas con entramados de madera. Recorremos a pie la plaza del mercado para después continuar por la Kirkestraede donde se pueden ver interesantes casas.

En la misma calle encontramos la iglesia de San Nicolai, iglesia gótica del siglo XIV. No podemos visitarla porque ya está cerrada, pero podemos admirar sus proporciones y su aspecto de fortaleza construida con ladrillos y piedra.

Koge, Dinamarca.

La catedral de Upssala, Suecia.

El paseo continúa por las calles de Vestergade y Brogade donde vemos casas antiguas. Las casas ponen de manifiesto la importancia que durante mucho tiempo tuvo la ciudad de Koge por ser un importante puerto comercial por el que transitaban productos de toda Europa.

Actualmente, Koge es también una ciudad muy comercial y sobre todo muy turística, y aunque ya es tarde muchas tiendas todavía están abiertas, así es que aprovechamos también para comprar pan y después del agradable paseo volvemos a la autocaravana para cenar y descansar porque el día ha sido duro y largo.

Coordenadas del lugar de pernocta: N 55º 27.200' ; E 12º 11.061

Al día siguiente, la temperatura es muy agradable, 25 º C, y el cielo está completamente azul. Después del desayuno, continuamos nuestro viaje, siempre en dirección norte.

Continuamos hasta Helsingor, pero en esta ocasión tampoco nos libramos de las retenciones de tráfico en el tramo de Copenhague a Helsingor ya que están haciendo obras y esto conlleva largas colas.

Aunque, un poco más tarde de lo previsto, llegamos a Helsingor y cogemos el ferry que nos llevará a Suecia.

Si el ferry de Puttgarden a Rodby nos pareció caro, este nos parece aún más caro. Aquí el trayecto es muy corto, de hecho cuando estás en el puerto de Helsingor puedes divisar perfectamente Helsinborg. Tanto es así que el trayecto dura sólo 20 minutos y por este corto viaje nos cobran 780 coronas danesas o lo que es lo mismo, 105 euros. Poco más de 20 minutos y ya estamos en Suecia. Continuamos por carretera en dirección a Uppsala que es a donde tenemos previsto llegar esta noche.

POR TIERRAS SUECAS, SIEMPRE EN DIRECCIÓN NORTE

Suecia es un país que nos gusta mucho y por el que tengo un afecto especial, algo que seguro tiene que ver con el hecho de que tanto nuestra hija, como nuestro hijo, pasaron un año en este país.

En cuanto al tema de las carreteras, se puede decir que es un país tranquilo y ordenado. Los conductores suelen ser civilizados, respetuosos y pacientes, y el paisaje es aún más agradable que la propia conducción: grandes bosques de abetos y abedules en ambos lados de la carretera, pequeños lagos, granjas de madera pintadas de color rojo oscuro y en muchas de ellas, la bandera de Suecia ondeando.

Cuando llegamos a Jönköping, ciudad situada en la parte meridional del lago Vättern, uno de los lagos más grandes de Suecia, salimos de la carretera para ir a cargar combustible y buscar un lugar tranquilo para comer.

El precio del diésel es aquí de 14,34 coronas suecas el litro, más caro que en Alemania.

Para comer encontramos un lugar precioso frente a un lago con una pequeña playa cubierta de césped y con una caseta de madera y dos bancos. Aunque hace mucho sol, la temperatura es fresca y el agua del lago aún más, pero algunos valientes se bañan. Como hace un buen día, los suecos toman el sol, deben aprovechar, ya que no siempre hace tan buen tiempo en estas tierras.

Un canal de Upssala, Suecia.

Después de comer y descansar un poco continuamos el viaje hacia Uppsala. Alrededor del lago Vättern hay un montón de lugares interesantes para visitar pero los dejamos para la vuelta, ya que nos interesa llegar a Nordkapp lo antes posible.

A las diez y media de la noche todavía nos faltan unos 80 km para llegar a Uppsala pero estamos tan cansados que decidimos entrar en una gasolinera y quedarnos en un aparcamiento para camiones que hay justo detrás para pasar la noche. El lugar es bastante ruidoso, quizás este es el peor de todos los sitios donde dormiremos en este viaje, pero estamos muy cansados y no queremos continuar en estas condiciones.

Coordenadas del lugar de pernocta: N 59º 36.343' ; E 17º 53.909

Por la mañana reanudamos el viaje hacia Uppsala, donde hacemos un pequeño paréntesis para visitar la ciudad.

No tenemos problemas para aparcar la autocaravana en una calle muy cercana a la catedral. Uppsala es una de las ciudades más conocidas de Suecia y su fama se debe sobre todo a su universidad, una de las más antiguas de Europa, fundada hace más de 500 años.

Su catedral (Domkyrkan), una de las iglesias más grandes del norte de Europa. Se empezó a construir a finales del siglo XIII siguiendo el proyecto de un constructor francés que había trabajado en el diseño de Notre Dame de Paris. En 1435 fue consagrada, pero más tarde sufrió varios incendios con las correspondientes reconstrucciones en estilo neogótico.

Del exterior, lo que más llama la atención son las dos altas torres de 118 metros de altura.

Delante de la catedral hay un gran edificio, se trata del antiguo Palacio Episcopal, el Gustavianum dedicado a Gustav Adolf. El edificio data del siglo XIII y actualmente es la sede del Museo de Antigüedades Clásicas y Egipcias de la universidad.

El paseo por Uppsala es muy agradable. Aparte de los lugares turísticos, como siempre, nos gusta ir encontrando pequeños rincones como los puentes que cruzan el río o la calle Drottinggatan donde se filmó una escena de la versión americana de la película «Millenium», o la magnífica casa de los abuelos de uno de los suecos más universales: el cineasta Ingmar Bergman, casa donde él mismo también vivió y fue el escenario de una de sus películas más famosas «Fanny y Alexander».

Después vamos caminando hasta Stora Torget, la plaza principal de la ciudad y donde se en-

Cabaña y faro en Jaure, Suecia.

cuentra el Ayuntamiento. Aunque las tiendas están abiertas, se respira un ambiente de calma y tranquilidad.

Continuamos nuestro paseo por una de las calles que salen de la plaza: la Linnétradgarden y vamos hasta el número 27, donde está el jardín botánico que creó el científico sueco Carl von Linné entre 1742 y 1778. El jardín servía y todavía sirve para estudiar e investigar las plantas, actualmente hay unas 1300 especies. Al lado del jardín, está la casa donde Linneo vivió a partir de 1742. Carlos Linneo fue un gran científico sueco del siglo XVI que investigó y clasificó las plantas según su aparato reproductor y a él se le deben la mayoría de los nombres científicos de las plantas.

En el Círculo Polar Ártico.

Antes de ir a buscar la autocaravana vamos hasta la universidad que se encuentra justo detrás del Gustavianum. Este es un edificio de estilo neorrenacentista de finales del siglo XIX. Antes de irnos también echamos un vistazo a dos de los edificios más importantes de la ciudad: el Carolina resucitada y el Slottet. El primero de ellos se construyó entre 1819 y 1841, y en él actualmente se encuentra la biblioteca universitaria. Una gran biblioteca con 28.000 manuscritos, 2.400 incunables y más de dos millones de libros, algunos de elos, piezas únicas de gran valor.

El Slottet, como su nombre indica, es el castillo, un edificio inmenso y austero que se empezó a construir en 1549 por orden de Gustav Vasa.

Una vez terminada la visita, continuamos por la E4 siempre en dirección norte.

Después de Galia la autopista se hace más estrecha y tenemos uno o dos carriles según los tramos, pero no hay ningún problema porque los carriles son anchos y están en buenas condiciones. Pasamos Soderhamn, Hudiksvall, Sundsvall.

La luz que hay a las 11 de la noche.

Durante todo el trayecto el paisaje es idílico: bosques, lagos, granjas y más adelante pequeñas entradas de mar.

Dormimos en un área a la altura de Ornskoldsvik. En el área hay servicios para cargar y descargar aguas y un gran parking frente al mar donde sólo hay una autocaravana y un coche con caravana. Todo gratuito. Decidimos quedarnos. En la colina que hay detrás de la ciudad se ven pistas de esquí y trampolines de saltos, aunque como ya he dicho, no se trata de una gran montaña sino de una colina, pienso que debe ser bonito en invierno esquiar frente al mar.

Coordenadas del lugar de pernocta N 63º 17.072' E 18º 43525'

El día siguiente amanece con un cielo completamente azul, un poco de viento y temperatura fresquita: 15 ° C. Continuamos por la E4 en dirección norte. Unos pocos kilómetros antes de la ciudad de Pitea paramos en Jaure, frente al mar, para comer. Es un lugar muy bonito, un gran parking delante del mar, todo cubierto de césped.

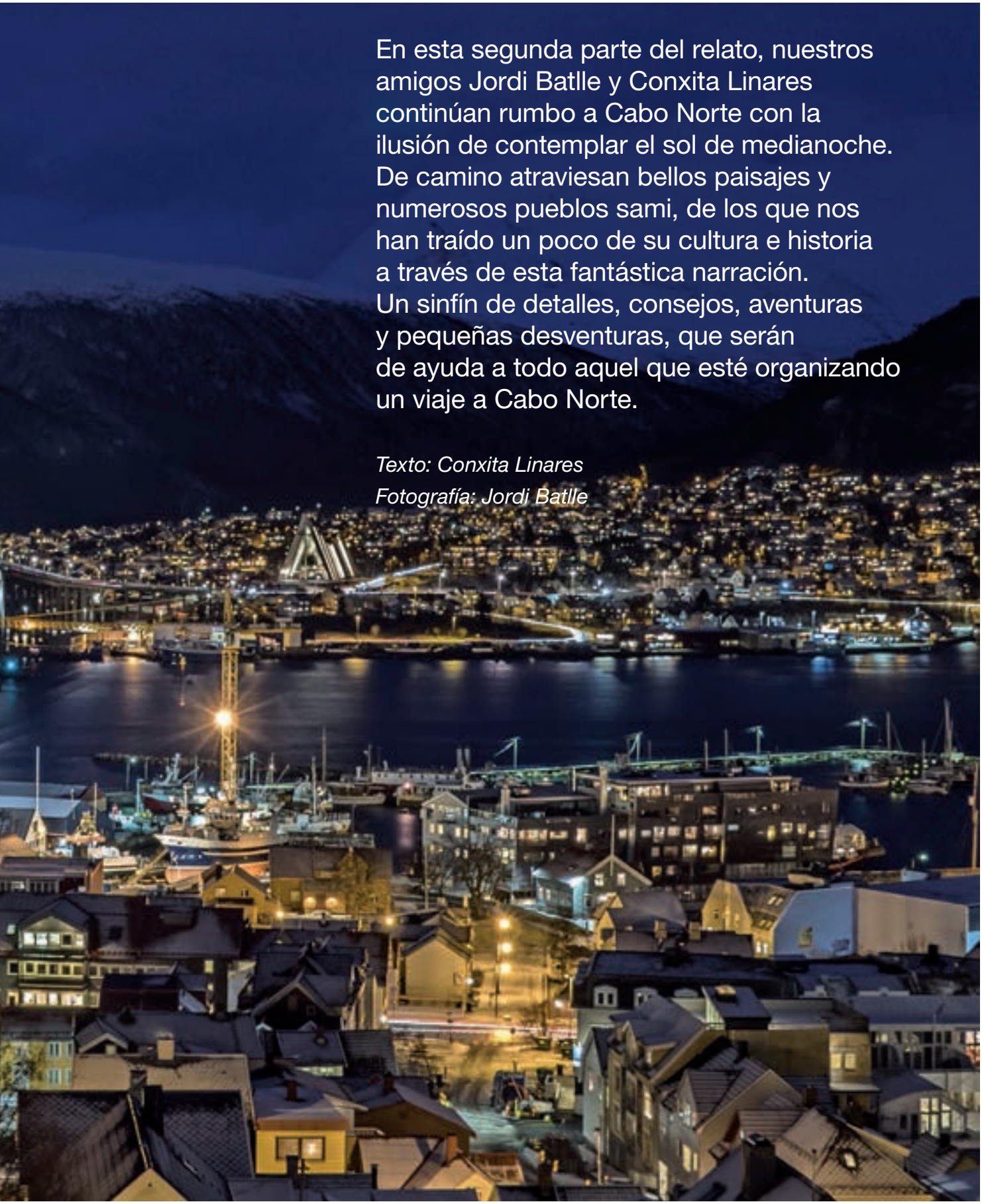
Hay unas cuantas cabañas de madera, un pequeño puerto deportivo y un faro. En una de las cabañas hay un bar donde también se dedican a ahumar salmones en un fuego de leña que han colocado en el exterior. Son unos pequeños salmones frescos de poco más de un kilo que introducen sobre una parrilla dentro de una especie de horno de leña. Una chica va controlando el tiempo y la temperatura y al cabo de unos minutos, extrae los salmones ahumados y los vende enteros. (GPS: N 65 ° 08.736' E 21 ° 30.265').

Unos kilómetros más adelante un bonito paisaje nos hace parar. Es Strorforsen, donde vemos el rápido de un río que baja provocando gran cantidad de ruido, espuma y salpicaduras. En ese mismo lugar hay un camping,

Iglesia de Jokkmok donde se ve el depósito que se utilizaba para guardar los ataúdes durante todo el invierno.

Vista panorámica de Tromso. CC Flickr: B Lucava.

CABO NORTE, EL SOL DE MEDIANOCHE COMO OBJETIVO II



En esta segunda parte del relato, nuestros amigos Jordi Batlle y Conxita Linares continúan rumbo a Cabo Norte con la ilusión de contemplar el sol de medianoche. De camino atraviesan bellos paisajes y numerosos pueblos sami, de los que nos han traído un poco de su cultura e historia a través de esta fantástica narración. Un sinfín de detalles, consejos, aventuras y pequeñas desventuras, que serán de ayuda a todo aquel que esté organizando un viaje a Cabo Norte.

Texto: Conxita Linares
Fotografía: Jordi Batlle

Parque Nacional de Abisko, © Katja Kristoferson, Banco de Imágenes de Suecia.

EN TIERRA SAMI

Estamos en territorio sami, lo que hace unos años se conocía como Laponia, pero como parece que este término es peyorativo, actualmente se habla de la tierra Sami. Este pueblo indígena actualmente está repartido en cuatro países diferentes: Noruega, Suecia, Finlandia y Rusia y son aproximadamente unas 60.000 personas. Los samis fueron los primeros pobladores de estas tierras árticas hace más de 10.000 años y sus actividades principales eran la caza del reno salvaje y la pesca. Más tarde, hacia el siglo XVI ya se dedicaron a la cría de renos, con los que emigraban según las estaciones del año. En ese momento, comenzó la colonización de estas tierras. En el siglo XVII la situación de los sami se complicó, ya que Suecia empezó a explotar las minas de plata que había en territorios cercanos a su frontera con Noruega y utilizaron los samis como mano de obra, imponiéndoles duras condiciones de trabajo, lo que les hizo emigrar hacia Noruega, hoy en día la mayoría de los sami viven en Noruega. No fue hasta el siglo XIX que un pastor luterano Læstadius hizo tomar conciencia al pueblo sami de sus derechos. Actualmente, la mayoría de los sami son sedentarios, están escolarizados y más o menos integrados en las sociedades modernas de los países donde viven, aunque conservan sus tradiciones, tienen una cierta organización política, el deseo de una cierta autonomía y una clara conciencia de pueblo.

Antes de continuar con el viaje, vamos a dar un paseo por el agradable jardín que hay frente al lago, junto al lugar donde hemos dormido. Observamos las modernas esculturas hechas por artistas sami de la región y disfrutamos de la tranquilidad del paisaje. El tiempo es fantástico, el sol espléndido.

A continuación vamos con la autocaravana a lo que podría ser el centro de la población. Vemos, de manera rápida, algunas casas sami, desde la sencilla tienda que montaban con ramas y pieles de animales cuando salían de caza, a las cabañas de madera utilizadas por la población sedentaria, pasando por unos habitáculos excavados en la tierra y camuflados con hierbas que quedan totalmente integrados en el paisaje.

Después vamos a ver una pequeña iglesia de madera en forma de tienda sami. Es una copia de la iglesia original fundada por Carlos IX en el siglo XVII y que sufrió un incendio en 1972. Lo que más nos llama la atención es que alrededor del recinto de la iglesia hay un doble muro de made-

ra con un espacio entre las dos paredes para guardar los ataúdes de los fallecidos durante el invierno. Como en esa estación el suelo estaba cubierto de una gruesa capa de nieve y hielo, guardaban los ataúdes en este espacio y cuando llegaba la primavera y el hielo y la nieve se habían fundido, los enterraban. No debemos olvidar que Jokkmokk está cubierto por la nieve desde el mes de octubre hasta el mes de mayo.

De Jokkmokk vamos a Kiruna, la ciudad más septentrional de Suecia, situada a 148 Km al norte del Círculo Polar Ártico. Una ciudad moderna porque fue fundada en 1900 sobre un antiguo asentamiento sami. El principal atractivo de Kiruna es su iglesia sami, la iglesia más grande y más bonita del mundo dentro de la cultura sami. Lo que más me impresiona es una fotografía que está colgada en la pared del templo donde se ve la iglesia completamente rodeada de un metro y medio de nieve (según nos explica el voluntario que hay en el servicio de información de la iglesia, algo normal en Kiruna, donde todos los inviernos la iglesia queda cubierta de nieve).

Después de ver la iglesia paseamos por la ciudad y vemos el Ayuntamiento, un austero edificio desde donde se puede ver la antigua mina de Luosaavara, una mina a cielo abierto, que actualmente está abandonada. La visión que se tiene actualmente es la de una gran montaña partida literalmente por la mitad, parece que la explotación incorrecta de los minerales ha provocado deformaciones en la corteza terrestre de la zona y actualmente hay un plan para evitar riesgos.

Torre del campanario de la iglesia de Kiruna. CC Flickr: trollhare.

Típica tienda Sami. CC Flickr: Por los caminos de Málaga

ILUSION CARAVANING

Innovación
Calidad
Diseño
Precio

Conoce nuestros nuevos modelos 2016

Hecho en España

Descubre nuestras gamas

XMK

IRIUS

www.ilusioncaravaning.com

Islas Lofoten CC Flickr: Eduardo Albarracín.

Vemos también un monumento dedicado a la minería, y el Obelisco del Norte, un pequeño obelisco que con su luz fría y blanca ilumina la larga noche polar durante todo el invierno.

Cuando salimos de Kiruna en dirección a la frontera noruega, el paisaje cambia totalmente. Ya no hay grandes bosques, sino que aquí los árboles son pequeños y hay muchos matorrales, la típica vegetación de tundra ártica. Al fondo, las montañas del Parque Nacional Abisko.

Unos kilómetros más adelante llegamos al lago de Tornestrask, un gran lago, a orillas del cual hay grandes explanadas de césped y algunas caravanas y autocaravanas que están acampadas.

Vemos los letreros que nos anuncian la frontera noruega y cuando ya llegamos a la zona fronteriza, hay un semáforo portátil que está en rojo, así es que nos detenemos. Cuando llevamos unos segundos parados, un aduanero noruego nos dice gritando que vayamos hacia la izquierda que es el lugar destinado para las autocaravanas y nos pregunta por el motivo de nuestra detención. Está claro, ¿no? Porque había un semáforo rojo.

Lo que pensábamos que sería un mero trámite se convierte en una auténtica tortura. El aduanero nos pregunta si llevamos tabaco o alcohol y nosotros le decimos que no llevamos tabaco, pero que llevamos un poco de alcohol (dos botellas de cava y alguna cerveza). No está satisfecho con nuestra respuesta y se decide a inspeccionar toda la autocaravana para ver exactamente cuánto alcohol llevamos. Y cuando digo que nos revisa toda la autocaravana, quiero decir toda la autocaravana, incluso abre el depósito del agua. Después de casi dos horas, nos ha revuelto toda la autocaravana y aquello es un bucle que no parece tener fin. Empezamos a estar un poco angustiados cuando finalmente, un compañero del aduanero viene a ver qué pasa y empieza a hablar con él muy enfadado, al poco tiempo nuestro «simpático» y bigotudo «amigo» nos dice en voz baja, casi imperceptible «have a nice trip» y nos hace una señal de que ya podemos marchar.

Continuamos el viaje comentando la jugada en dirección Bjervik, al fondo del Ofotfjord. Desde lo alto del cerro las vistas son impresionantes: la bahía, las casas de colores del pueblo, el fiordo y al otro lado las montañas coronadas de nieve. Un lugar idílico.

Hemos dormido de maravilla, quizás en el lugar más bonito que nunca hemos dormido, ha sido un privilegio poder instalar nuestra «casita» en este lugar tan maravilloso.

Después de una buena ducha y el desayuno, continuamos nuestro viaje. Cuando llegamos a Nordkjosbotn nos desviamos de nuestro camino y tomamos una carretera a la izquierda para ir hasta Tromso, una de las ciudades más grandes e importantes de la región y un importante puerto de las rutas polares de Noruega, donde también hay una importante industria de elaboración de pescado.

La ciudad está construida en una pequeña isla entre la península y la gran isla de Kvaloy. Gracias a las corrientes del golfo, tiene un clima suave y una vegetación abundante.

Antes de entrar en Tromso, aún en el continente, encontramos la Tromsdalen kirke, conocida también como la Catedral del Ártico. Su especial estructura se hizo inspirándose en los paisajes de esta zona de Noruega, así como su color, ya que es totalmente blanca, como referencia al hielo y a la nieve. Fue construida en 1965 y tiene la vidriera más grande de toda Europa de 23 m de altura y 140 m² de superficie.

Cruzamos el puente Tromsoy para ir al centro de la ciudad. Aparcamos la autocaravana en

ILUSION CARAVANING

IRIUS

Elegancia
Clase
Estilo
Lujo

La mejor relación calidad-precio

Hecho en España

Consulta en tu distribuidor más cercano

www.ilusioncaravaning.com

Barco pesquero en las inmediaciones de Tromso
©VisitNorway.

un parking, junto al puerto y paseamos por los muelles de Bryygen donde hay casitas de colores y almacenes de pescado, que ahora han sido minuciosamente restaurados y convertidos en modernos restaurantes o pubs.

Paseando por el puerto vemos llegar el barco Hurtigrute. Su origen proviene de la necesidad que surgió, en el siglo XIX, de transportar las grandes cantidades de bacalao que se pescaban en las islas Lofoten y Vesteralen hasta los grandes puertos comerciales de Tronheim y Bergen. Pero muy pronto, además de transportar el pescado, también se dedicaron a transportar otras mercancías y el correo. Actualmente, la Hurtigrute es un barco meramente turístico y una buena manera de conocer la costa noruega, sale de Bergen y llega hasta Kinkernes cerca de la frontera rusa.

En el muelle se puede visitar también un antiguo barco, el Polstjerna. El Polstjerna fue construido en 1949 y se utilizó hasta 1981. Se dedicaba tanto a la pesca de las focas, como a las expediciones científicas. Tanto el interior como el exterior son originales, aunque ahora están protegidos con una gran mampara de vidrio y todos los utensilios que hay en el interior del barco son también originales.

Al lado, está también el Polaria, un acuario sobre la fauna del Ártico y también el Hålogaland Teather.

A continuación, nos dirigimos al centro de la ciudad, a la Storgata, una calle donde se conservan muchas casas de madera de principios del siglo XIX y en esta misma calle se encuentra la catedral, también de madera construida en 1861.

A pocos metros hay un área para vaciar y cargar agua para autocaravanas y aprovechamos para cargar y descargar (GPS: N 69º 38.551' E 18º 56.731').

Una vez visitado Tromso, queremos continuar hacia Olderdalen. Vamos bordeando pues, el fiordo de Lyngsat, el paisaje es precioso. Son las diez de la noche y el sol está todavía muy alto, cuando baja queda escondido detrás de las montañas nevadas que hay al otro lado del fiordo. Las aguas están completamente tranquilas y azules como si fuera un espejo, hay glaciares que llegan hasta el mar y cascadas. Voy disfrutando del paisaje y también voy mirando si hay algún lugar adecuado para poder ver el sol de medianoche pero la orientación no es buena porque en el oeste hay unas altas montañas.

A las diez y media de la noche llegamos a Olderdalen y decidimos aparcar en el puerto, en un

Catedral del Ártico en Tromso, © Visitnorway.com.

parking donde también hay otras autocaravanas seguramente esperando a embarcar en el primer ferry del día siguiente.

Como la noche anterior el paisaje es idílico, ante nosotros el mar tranquilo, dos glaciares, el fiordo, las montañas nevadas, un cielo claro, un día que no se acaba y una noche que no llega.

Cuando nos despertamos al día siguiente tenemos una sorpresa desagradable: el cielo está completamente tapado y eso no es todo, la niebla está muy baja. No puedo dejar de pensar que quizás no podremos ver el sol de medianoche debido a la niebla y las nubes. Esto era un riesgo que ya teníamos asumido, pero ahora, después de recorrer ya casi 5000 kilómetros, cuando parecía que ya teníamos el Sol de Medianoche a tocar de la mano y me siento un poco triste, pero al mismo tiempo pienso que el tiempo puede cambiar.

Después del desayuno salimos en dirección al norte y cuando vamos tranquilamente por la carretera, de golpe a pocos metros de la autocaravana, sale un inmenso alce que cruza la carretera. Ha sido tan de repente y tan rápido que no nos ha dado ni tiempo de hacer una foto, ni casi de reaccionar, por suerte ha cruzado por delante nuestro sin causar ningún problema

En Sjorksen paramos a hacer fotos, parece que la niebla se ha levantado un poco pero todavía está presente.

Más adelante, en Talvik, paramos a poner diésel, la niebla ha desaparecido por completo pero el cielo todavía está nublado.

Finalmente, llegamos a Alta y el cielo ya está completamente claro, pero el viento es muy fuerte.

Alta es una ciudad situada frente al largo y profundo Altafjord. Antes de llegar al casco histórico, paramos a visitar el Alta Museum. Empezamos su recorrido por la parte exterior siguiendo el itinerario marcado. Desde el camino podemos ver unos grabados rupestres impresionantes. Hay más de 3000 y están realizados en varios momentos históricos (4000 al 1000 a. C). Los grabados representan, tanto figuras humanas, como escenas de caza, embarcaciones, animales como renos, osos y pájaros.

En la parte interior del museo hay también una interesantísima exposición de historia local, lo más interesante es la parte dedicada a la Segunda Guerra Mundial, la resistencia contra los nazis y también la parte dedicada a la cultura sami y como curiosidad, la parte dedicada al esquí y a Wircola en especial, un famoso deportista dedicado a los saltos de esquí y que nació en Alta.

ILUSION CARAVANING

XMK

Dinámica
Deportiva
Actual

La mejor relación
calidad-precio

Hecho en España

Consulta en tu distribuidor
más cercano

www.ilusioncaravaning.com

Casita típica en Alta (Noruega).

A continuación, entramos en Alta, una típica ciudad nórdica con casas separadas y amplios espacios naturales. Tanto es así, que decidimos hacer una pequeña excursión a pie por un camino que pasa a través de un bosque, que curiosamente llega hasta el centro de la ciudad y que en invierno, es un circuito de esquí de fondo perfectamente señalizado.

Cuando salimos de Alta, el cielo vuelve a nublarse y decidimos hacer un cambio de planes. Habíamos pensado en desviarnos de la carretera para ir a Hammerfest, porque creíamos que sería un buen lugar para observar el sol de medianoche antes de llegar al cabo Norte, pero ahora que vemos que el tiempo está inseguro creemos que es mejor llegar al Cabo Norte lo antes posible.

El viaje se hace largo y pesado. Hasta ese momento los 5000 kilómetros me han parecido nada, pero ahora, con la tensión del tiempo, las nubes, la proximidad al destino que no llega, la carretera estrecha y llena de curvas…

Calle Storgata, calle en la que se conservan muchas casas del siglo XIX.
CC Flickr: Simon Morris.

El paisaje es de tundra ártica, no hay nadie, ni coches, ni pueblos, ni renos, ni nada. Circulamos paralelos al fiordo Porsanger.

Empieza a llover de forma intensa, tanto que casi no se ve las líneas de la carretera. Pensamos en la posibilidad de parar y seguir al día siguiente, pero ya falta muy poco y nos hace ilusión llegar.

Dejamos el continente, camino a la isla de Mageroya a través de un túnel subterráneo. Nos habían dicho que el túnel era de peaje, pero nosotros no encontramos nada, ni nadie. Actualmente es un túnel de paso libre.

Continuamos por la carretera estrecha y desértica, a la derecha dejamos el pueblo de Honningsvag. Sigue lloviendo mucho y no se ve absolutamente nada. Cuando ya faltan pocos kilómetros para llegar al Cabo Norte, encontramos ante nosotros una autocaravana de matrícula sueca que como nosotros avanza muy despacio y nos situamos detrás y avanzamos con paciencia. Yo personalmente estoy un poco triste porque todas las expectativas que tenía de ver un fenómeno tan curioso como el sol de medianoche, de repente parece que se han desvanecido. Hemos tardado nueve días en llegar hasta aquí y ahora sabemos que el objetivo de nuestro viaje quizá no se podrá cumplir.

Finalmente, llegamos a la puerta del recinto del Nordkapp pero como sigue lloviendo con fuerza, paramos un momento para reflexionar y decidir qué hacer. Está claro que esta noche no veremos el sol de medianoche y sabemos también que sólo podemos estar dentro del recinto 48 horas, por lo que pensamos que lo más oportuno es no entrar y esperar que al día siguiente que el tiempo cambie, aunque vista la situación, es difícil.

Subiendo a la izquierda, a un par de kilómetros de la entrada al recinto, hemos visto un parking donde había unos cuantos coches y varias autocaravanas aparcadas, así es que decidimos dar la vuelta y pasar la noche allí.

Son las once de la noche y como llueve tanto y el cielo está tan tapado, parece que sea de noche, aunque como ya sabemos, en esta época del año el sol no se pone nunca en esta latitud.

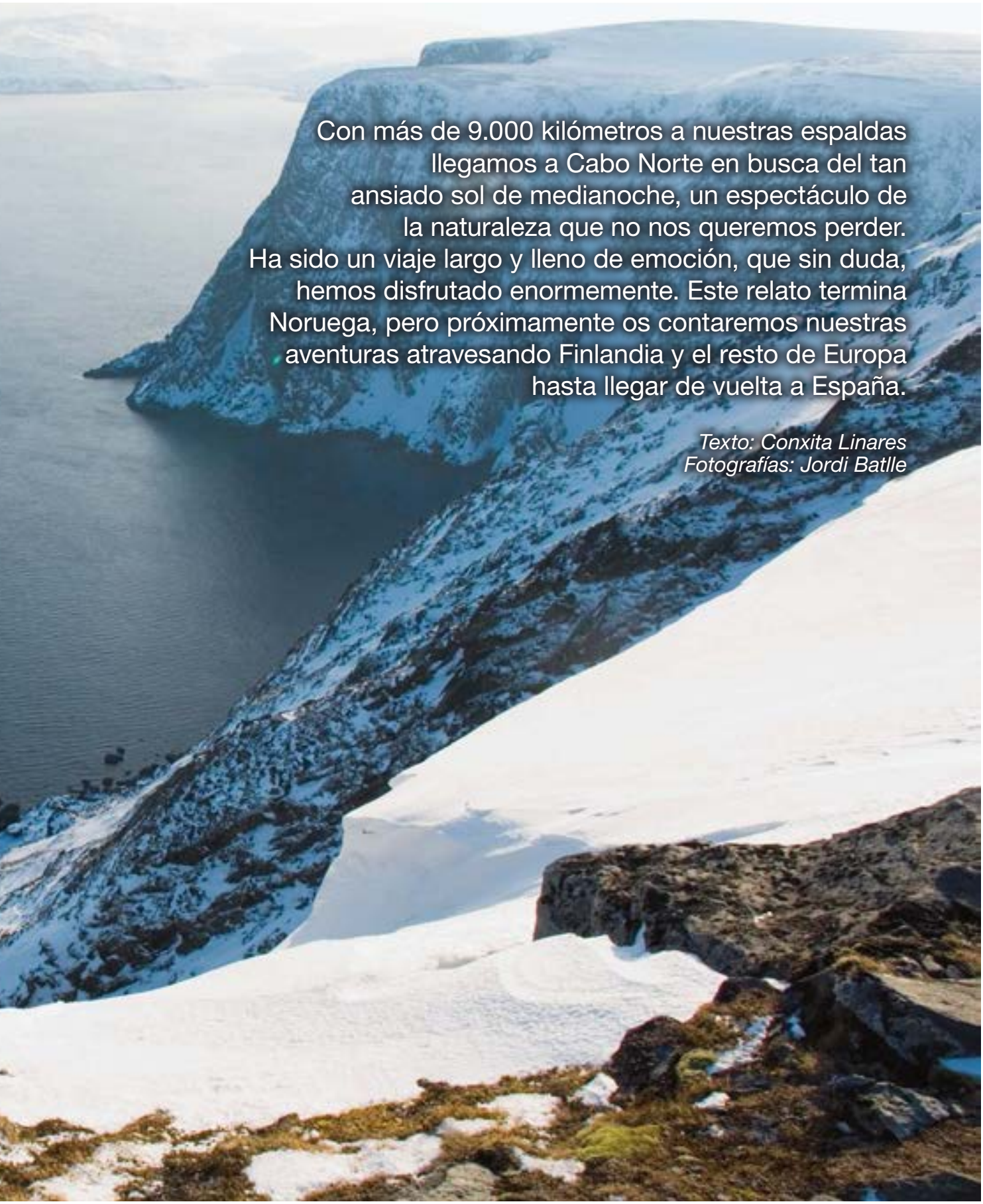
Aunque el parking está casi lleno, encontramos un sitio para aparcar. Cuando aparcamos y saqué dos copas y una botella de cava de la nevera. Debemos brindar, quizá técnicamente no estamos en el cabo Norte, quizás no veremos el sol de Medianoche, pero nosotros hemos dedicado horas a preparar este viaje, hemos recorrido más de 5000 kilómetros sin problemas, conductor y copiloto hemos hecho un buen trabajo y eso lo tenemos que celebrar. En cuanto al tiempo, eso no depende de nosotros. Así es que brindamos con cava, contentos de haber llegado a destino.

Lugar de pernocta: N 71º 07.323' E 25º 42.448'

La bola del mundo el monumento más emblemático de Cabo Norte.

CABO NORTE, EL SOL DE MEDIANOCHE COMO OBJETIVO III

Paisajes de Cabo Norte.
© Katja Rykova, imagen cedida por Turismo de Noruega.



Con más de 9.000 kilómetros a nuestras espaldas llegamos a Cabo Norte en busca del tan ansiado sol de medianoche, un espectáculo de la naturaleza que no nos queremos perder. Ha sido un viaje largo y lleno de emoción, que sin duda, hemos disfrutado enormemente. Este relato termina Noruega, pero próximamente os contaremos nuestras aventuras atravesando Finlandia y el resto de Europa hasta llegar de vuelta a España.

Texto: Conxita Linares
Fotografías: Jordi Batlle

Gjasver, pequeño pueblo de pescadores cercano al Cabo Norte.

COMIENZA LA AVENTURA

Ya es 26 de julio, estamos a las puertas del Cabo Norte. Cuando nos levantamos por la mañana ya no llueve aunque el cielo está completamente cubierto y la temperatura es baja (9,2 ° C).

El parking donde nos encontramos está pensado para dejar el coche o la autocaravana, aunque si se quiere desde él se puede ir a pie hasta la punta de la pequeña península de Knivskjellodden que está situada al oeste del Cabo Norte y que en realidad, está un poco más al norte, exactamente a 71° 11' 08''. Aún así, el Cabo Norte ha sido aceptado oficialmente como el punto más septentrional de la red de carreteras europeas.

Decidimos dar un paseo por la zona próxima al parking, el suelo es de pizarra negra y de vez cuando tiene unas vetas de cuarzo absolutamente blancas y brillantes. Es muy bonito. No hay más vegetación que unos pobres y tímidos líquenes de color verde fosforescente. El entorno es precioso, estamos en una meseta, a 300 metros sobre el nivel del mar sembrada de pequeños lagos.

Decidimos dedicar la mañana recorrer la isla de Mageroya con la autocaravana y esperar a que el cielo se despeje. La primera parada es en una auténtica tienda sami. Sus habitantes se dedican a la ganadería, tienen un rebaño de renos y además regentan una pequeña tienda de souvenirs.

Después, a la izquierda está el pueblo de Honningsvag, el más grande de la isla de Mageroya, aunque solo tiene 2900 habitantes. Es un pueblo que vive básicamente de la pesca y en verano también del turismo. Se pasa casi tres meses cubierto de nieve y completamente a oscuras, durante, lo que se conoce como la noche polar, que tiene lugar en los meses de noviembre, diciembre y enero. Este pueblo fue completamente destruido durante la Segunda Guerra Mundial y se tuvo que reconstruir por completo. Sólo un edificio se salvó: la iglesia de 1885.

Después continuamos hasta Skasvag, un pequeño pueblo de pescadores y finalmente llegamos a Gjasver otro pueblo de pescadores un poco más grande y desde donde salen muchos safaris fotográficos para ir a ver aves marinas.

Vamos a la pequeña tienda del pueblo para comprar pan y después nos dirigimos a una pequeña colina que hay en el mismo pueblo desde donde se puede ver la costa y el mar. Delante del pueblo hay una multitud de islotes, uno de ellos es la reserva natural de Stappan donde hay una numerosa colonia de frailecillos, unos 700.000 ejemplares.

En el mismo puerto de Gjasver, paramos para comer y cuando acabamos de comer y mientras observamos un rebaño de renos que se pasean tranquilamente por el puerto, nos percatamos que de repente, de una manera casi mágica se han ido abriendo grandes claros. Decidimos vol-

A pocos kilómetros del Cabo Norte, encontramos una bonita sorpresa, un ciervo y su cría cruzan tranquilamente la carretera.

ver hacia el Cabo Norte y si todo sigue igual, entrar en el recinto a ver si seguimos teniendo suerte y las nubes desaparecen del todo.

Retrocedemos el camino hecho por la mañana y vemos una vez más el inmenso y desolador paisaje sembrado de lagos con el océano de fondo. Seguimos avanzando por la E69, el sol cada vez es más fuerte y prácticamente ya no hay nubes. Desde la misma carretera, desde lo alto de una colina, podemos ver lejos los dos cabos, el Nordkappen y el Knivskjelloden, y al fondo el mar.

Y POR FIN EL SOL DE MEDIANOCHE

Por fin, llegamos. Son casi las cinco y media de la tarde. La entrada al recinto nos cuesta 490 coronas noruegas, podemos quedarnos 48 horas y esperamos observar el fenómeno del sol de medianoche, ya que para ello hemos viajado desde la otra punta de Europa.

Un poco por casualidad nos colocamos en el mejor lugar de todo el parking, en primera línea del acantilado, orientados al noroeste.

Una vez llegamos, nos abrigamos bien y nos disponemos a visitar este extremo septentrional del continente europeo, un lugar mítico, al que infinitas veces habíamos soñado llegar.

Ya en el siglo IX Óttar, el legendario navegante había llegado a este punto y más tarde en los siglos XVI y XVII se convirtió en un punto de referencia en la navegación. Pero, el nombre de Nordkapp se debe a un navegante inglés: Richard Chancellor del siglo XV. Un siglo más tarde, un

Dethleffs
Caravans und Motorcaravans
www.dethleffs.es

sacerdote italiano Francesco Negri, viajó hasta estas tierras, ya no movido por razones económicas o científicas, sino por el deseo de conocer nuevas tierras, es decir, un poco como los turistas hacemos hoy en día.

Aunque hace mucho sol, la temperatura es muy fresca (9 º C) y el viento aumenta todavía más la sensación de frío. Es impresionante pensar que estamos en el punto más al norte de Europa y que hemos llegado con nuestros propios medios.

El Cabo Norte es una roca de granito de color marrón oscuro y de unos 307 metros de altura que cae en picado sobre el Océano Polar Ártico. Sobre el acantilado, hay una enorme explanada con un gran centro de acogida que visitaremos más tarde.

Antes de entrar en el centro, nos dedicamos a recorrer todo el entorno y a hacer fotos. Desde el parking, lo primero que encontramos es una pequeña estatua de la Virgen, esculpida por alumnos de la escuela de Módena, un pequeño monumento en conmemoración de la visita del rey Oscar II en 1873, y también otro monumento en recuerdo del naufragio del barco alemán Scharnhors en 1943. Más a la derecha, se encuentra el monumento a los «niños del mundo» compuesto por siete grandes monedas con dibujos de niños de siete países del mundo.

El lugar más emblemático, sin embargo, es el monumento de la bola del mundo que señala el punto más al norte del continente europeo.

A continuación, entramos en el centro de acogida turística donde además de una cafetería-restaurante y de la tienda de recuerdos, podemos encontrar una estafeta de correos, donde enviamos unas postales a la familia que tendrán un matasellos especial; una sala de conciertos; una pequeña capilla, muy pequeña pero preciosa; y una sala de cine donde se proyecta una película sobre el cabo Norte.

Para llegar a todos estos lugares (capilla, sala de cine, sala de conciertos ....) tenemos que caminar por un inmenso pasillo llamado el túnel del tiempo, donde están representadas escenas de los momentos más importantes que han tenido lugar en los últimos siglos en el entorno del Nordkapp.

Cuando es la hora de la cena y una vez recorrido todo el entorno del Nordkapp, volvemos a la autocaravana. El sol nos ilumina toda la autocaravana, preparamos la cena con unas cuantas delicatessen entre las que no puede faltar un buen jamón con pan con tomate y brindamos con buen cava. Cuando acabamos de cenar, salimos a hacer unas fotos y luego volvemos a la autocaravana y nos sentamos en los asientos de la cabina, mirando al oeste con un sol que cada vez está más bajo pero que no se pone. El sol es tan fuerte y tan brillante que incluso debemos ponernos gafas de sol y así pasamos un rato inolvidable, mirando ese espectáculo único, hablando de mil cosas y escuchando buena música.

Son las nueve, las diez, las once, las doce... y el sol no se pone y sigue igual de intenso. A las doce en punto de la noche, volvemos a salir de la autocaravana para hacer unas fotos.

A partir de ese momento, el sol que ha ido bajando, sin llegar tocar la línea del horizonte, co-

Son las 11'27h. de la «noche» en el Cabo Norte.

El sol de medianoche.

menzará a subir y a desplazarse, y un nuevo día comienza, aunque no se ha hecho en ningún momento de noche. Este fenómeno es conocido como sol de medianoche y en este punto se puede ver del 11 de mayo hasta el 31 de julio y en contraposición del 18 de noviembre al 24 de enero tiene lugar otro fenómeno llamado la noche polar, un período de oscuridad.

No nos cansamos de ver este fenómeno que nos llena la autocaravana de luz solar aunque ya son las dos de la madrugada. Decidimos ir a dormir, así es que cerramos todas las cortinas y a pesar de la luz, conseguimos dormir un poco.

Durante «la noche» ha hecho un poco de viento, pero cuando nos despertamos por la mañana del 27 de julio, el viento ya ha amainado, el sol es espléndido y la temperatura fresquita, 11º C.

Aprovechamos la mañana para descansar un poco, hacer limpieza, tomar el sol y hacer algunas fotos más. Más tarde, volvemos al centro para ver la película sobre el Nordkapp, realizada por Ivo Caprino, muy interesante.

Como tenemos conexión a Internet aprovechamos para enviar a los amigos y a la familia unos e-mails y unas fotos.

Entre una cosa y otra el tiempo pasa volando y llegamos al «anochecer». El tiempo en esta segunda tarde en el Nordkapp es aún mejor que en la primera. Quizás no hay la emoción del primer día, pero el espectáculo es aún más impresionante.

Y como nos gustó repetimos el ritual: cena, espectáculo, fotos, buena música... y todo esto claro, con las gafas de sol puestas.

Al día siguiente, satisfechos de haber conseguido nuestro objetivo, llegar al Cabo Norte con nuestros propios medios, después de 9000 kilómetros y de poder observar el fenómeno del sol de medianoche, empezamos sin prisas el viaje de vuelta, aunque aprovecharemos para conocer un poco un país que adivinamos será también espectacular: Finlandia

Vamos sin prisas y a la hora de comer llegamos a Honningsvag, la capital de la isla de Mageroya y el puerto más cercano al Nordkapp. Desde aquí salen muchos cruceros para ir a ver el sol de medianoche. Ayer y anteayer, cuando estábamos observando el horizonte, vimos como unos cuantos barcos se acercaban al cabo. Pienso, sin embargo, que el Nordkapp es uno de esos lugares a los que hay llegar con esfuerzo, no en un avión o en un crucero, pero eso es mi opinión. Honningsvag es también uno de los puertos pesqueros más importantes de Finmark.

Después, reiniciamos el camino de bajada, pasamos por el túnel que une la isla de Mageroya con el continente, tal y como hicimos en el camino de subida y después continuamos por la carretera que va paralela al fiordo Porsanger con el viento de cara pero con el cielo completamente azul y un sol espléndido, de forma que podemos ver todo el paisaje desértico e inmenso, con elevaciones de rocas estratificadas, pequeñas ca-

Un tiempo claro y soleado, nada habitual en el Cabo Norte.

Abandonamos Noruega pero próximamente os contaremos nuestro viaje de vuelta hasta España. © Nina Smedseng, imagen cedida por Turismo de Noruega.

las y numerosos túneles que no pudimos ver en la subida debido a la niebla y la lluvia.

Cuando llegamos a Olderfjord, dejamos a la derecha la carretera por la que vinimos y continuamos hacia Lakselv y Karasjok para llegar a la frontera con Finlandia.

A pocos kilómetros paramos en una playa para descansar un poco. Es una playa de piedras grandes y pasamos un rato bañándonos los pies (el agua está helada, pero completamente transparente).

En Karasjok, última población noruega antes de llegar a la frontera finlandesa, aprovechamos para vaciar y llenar aguas en una gasolinera Shell, donde además gastamos las últimas coronas noruegas que nos quedan cenando en el restaurante de la gasolinera.

Llegamos a Finlandia y vamos circulando por una carretera completamente desértica, pero muy bonita con lagos y bosques.

Una hora más tarde, llegamos a Inari pero no encontramos ningún sitio donde aparcar porque en todas partes hay carteles de prohibición. Como ya estamos muy cansados y es hora de ir a dormir, una solución de emergencia se impone, así que decidimos aparcar en el parking de un supermercado que hay a pie de carretera y que a esta hora de la «noche »está cerrado y el parking vacío.

Hasta aquí llega nuestro viaje a Cabo Norte, aunque próximamente os contaremos como se nos dio la vuelta hacia España. ¡Hasta pronto!

Coordenada del lugar de pernocta:
N 68º 54.324 E 27º 01.495'

Catedral del Ártico, en Tromso (Noruega).

un hotel y unas cuantas cabañas de madera. Un buen lugar para hacer un pequeño descanso. (GPS: N 65 ° 51.421' E 20° 25.440').

Justo antes de Jokmook, pasamos la línea del Círculo Polar Ártico. Sentimos que estamos teniendo mucha suerte con el tiempo, si la situación continúa así, podremos ver el sol de medianoche que es uno de los objetivos principales del viaje.

Llegamos finalmente a Jokmook, más que una ciudad nos parece un conjunto de casas dispersas en medio de la naturaleza, pero así es una típica ciudad ártica. Después de dar algunas vueltas para encontrar un lugar adecuado para pasar la noche, finalmente decidimos quedarnos al lado de un hotel y ante un lago donde hay un bonito parque de césped verde con un gran número de modernas esculturas.

El espectáculo nos impresiona, además del hermoso paisaje hay algo que nos parece mágico: no se hace oscuro en toda la noche.

Coordenadas del lugar de pernocta
N 66º 36.127' E 19º 49.912'

En el próximo número, el viaje continuará por tierras Sami, siempre en dirección a Cabo Norte. Por el camino, veremos lugares tan espectaculares de Noruega como la Catedral del Ártico, Olderdalen o la Bola del Mundo, el monumento más emblemático de Cabo Norte.

UN VIAJE CON PREMIO

¡Enhorabuena pareja! Vuestro relato ha sido premiado con dos lámparas auxiliares de **Hama**. El complemento perfecto para iluminar cualquier estancia, gracias a sus tres tipos de luz diferentes: tenue, clara e intermitente. Además, gracias a la luz LED que incorpora se puede utilizar como luz auxiliar o como linterna.